

Ensayos sobre Arquitectura y Cerámica

VOLUMEN 10

JESÚS APARICIO GUIADO

HÉCTOR FDEZ. ELORZA (DIRS.)

CARLOS PEREDA IGLESIAS

ÓSCAR PÉREZ SILANES

MARÍA GONZÁLEZ

JUANJO LÓPEZ DE LA CRUZ

MARÍA JOSÉ PIZARRO,

ÓSCAR RUEDA

GIANCARLO FLORIDI

Essays on Architecture and Ceramics

SEMINARIO CERÁMICA Y FUEGO—CERAMICS AND FIRE SEMINAR

JOAQUÍN MILLÁN VILLAMUELAS

CÁTEDRA CERÁMICA MADRID



En este décimo volumen de la colección de ensayos, que sobre la cerámica está impartiendo y coordinando la Cátedra Cerámica Madrid, y con el propósito de seguir profundizando sobre la importancia de la cerámica en la Arquitectura, se recogen una serie de reflexiones y pensamientos en relación al material cerámico y el espacio arquitectónico. Diferentes arquitectos se aproximan a la cerámica desde múltiples puntos de vista, ampliando de esta forma el campo de interés de un material de fuerte arraigo en la disciplina de la arquitectura, con unas aportaciones que extienden su conocimiento aunando sus valores históricos, técnicos y espaciales.

This tenth volume of the collection of essays on Architecture and Ceramics that the Madrid Department of Ceramics is teaching and coordinating, and with the purpose of continuing to delve deeper into the importance of ceramics in Architecture, a series of reflections and thoughts are collected in relation to the ceramic material and the architectural space. Different architects approach ceramics from multiple points of view, thus broadening the field of interest of a material that is deeply rooted in the discipline of architecture, with contributions that extend its knowledge by combining its historical, technical and spatial values.



GENERALITAT
VALENCIANA

MÒDEC

ASCER
Asociación Española
de Fabricantes de Azulejos
y Pavimentos Cerámicos

redcátedras
cerámica
ascer

cátedra
cerámica
madrid



Editores

Jesús Aparicio Guisado
Héctor Fernández Elorza

Coordinación

Pablo Paradinas Sastre

Coordinación del VI Congreso de arquitectura y cerámica

Eduardo Blanes Pérez
Fernando Cremades Pons
Jesús Aparicio Alfaro
Miguel Ruiz-Rivas
Gonzalo Rojas Encinar

Textos

Jesús Aparicio Guisado
Héctor Fernández Elorza
Carlos Pereda Iglesias
Óscar Pérez Silanes
María González
Juanjo López de la Cruz
María José Pizarro
Óscar Rueda
Giancarlo Floridi
Joaquín Millán Villamuelas

Traducción

Penelope Eades

Diseño y maquetación

gráfica futura

Impresión

Artes Gráficas Palermo

© De esta edición, Ediciones Asimétricas
Ediciones Asimétricas
C/ Cartagena, 164. Of. B
28002 Madrid
e.asimetricas@gmail.com
www.edicionesasimetricas.com

ISBN: 978-84-17905-74-3
Depósito Legal: M-13494-2021
ISSN: 2659-5303

Patrocinadores

ASCER
Universidad Politécnica de Madrid E.T.S. de Arquitectura de Madrid
Fondo Europeo de Desarrollo Regional
Generalitat Valenciana

Queda rigurosamente prohibida,
sin la autorización escrita de los titulares
del *copyright*, bajo las sanciones
establecidas en las leyes, la reproducción
total o parcial de esta obra por cualquier
medio o procedimiento, comprendidos
la reprografía y el tratamiento informático,
y la distribución de ejemplares de ella
mediante alquiler o préstamo públicos.

Impreso en España
Printed in Spain

04

07

15

23

31

41

55

65

79

98

04	JESÚS APARICIO GUIADO HÉCTOR FERNÁNDEZ ELORZA PRESENTACIÓN
07	JESÚS APARICIO GUIADO LA CERÁMICA Y LOS SENTIDOS: IDEA, MATERIA Y TÉCNICA (II/IV)
15	HÉCTOR FERNÁNDEZ ELORZA EL QUIOSCO DE LAS FLORES DEL CEMENTERIO DE MALMÖ. SIGURD LEWERENTZ, 1972
23	CARLOS PEREDA IGLESIAS, ÓSCAR PÉREZ SILANES ESPACIO PARA UNA SOCIEDAD GASTRONÓMICA
31	MARÍA GONZÁLEZ, JUANJO LÓPEZ DE LA CRUZ ESCUELA DE HOSTELERÍA EN UN ANTIGUO MATADERO
41	MARÍA JOSÉ PIZARRO, ÓSCAR RUEDA ALEXANDER VON HUMBOLDT Y GOTTFRIED SEMPER. LA ECOLOGÍA Y EL FUEGO
55	GIANCARLO FLORIDI CERÁMICA SALADA
65	JOAQUÍN MILLÁN VILLAMUELAS REHABILITACIÓN DE ESPACIOS PÚBLICOS EN TALAVERA DE LA REINA. LA ARTESANÍA LOCAL Y EL COLOR PARA REACTIVAR EL ESPACIO PÚBLICO
79	ESSAYS ON ARCHITECTURE AND CERAMICS
98	ACTIVIDADES

HECTOR FERNÁNDEZ ELORZA

Arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, ETSAM, donde es Profesor en el Departamento de Proyectos Arquitectónicos desde el año 2001.

Becado por la Unión Europea durante su etapa de formación estudió en el Darmstadt Institute of Technology en 1995 y 1996 y en la Technical Royal Institute of Stockholm KTH en el año 1998 donde continuó su formación de postgrado gracias a los fondos de la Fundación Marghit y Folke Perzhon en los años 1999 y 2000.

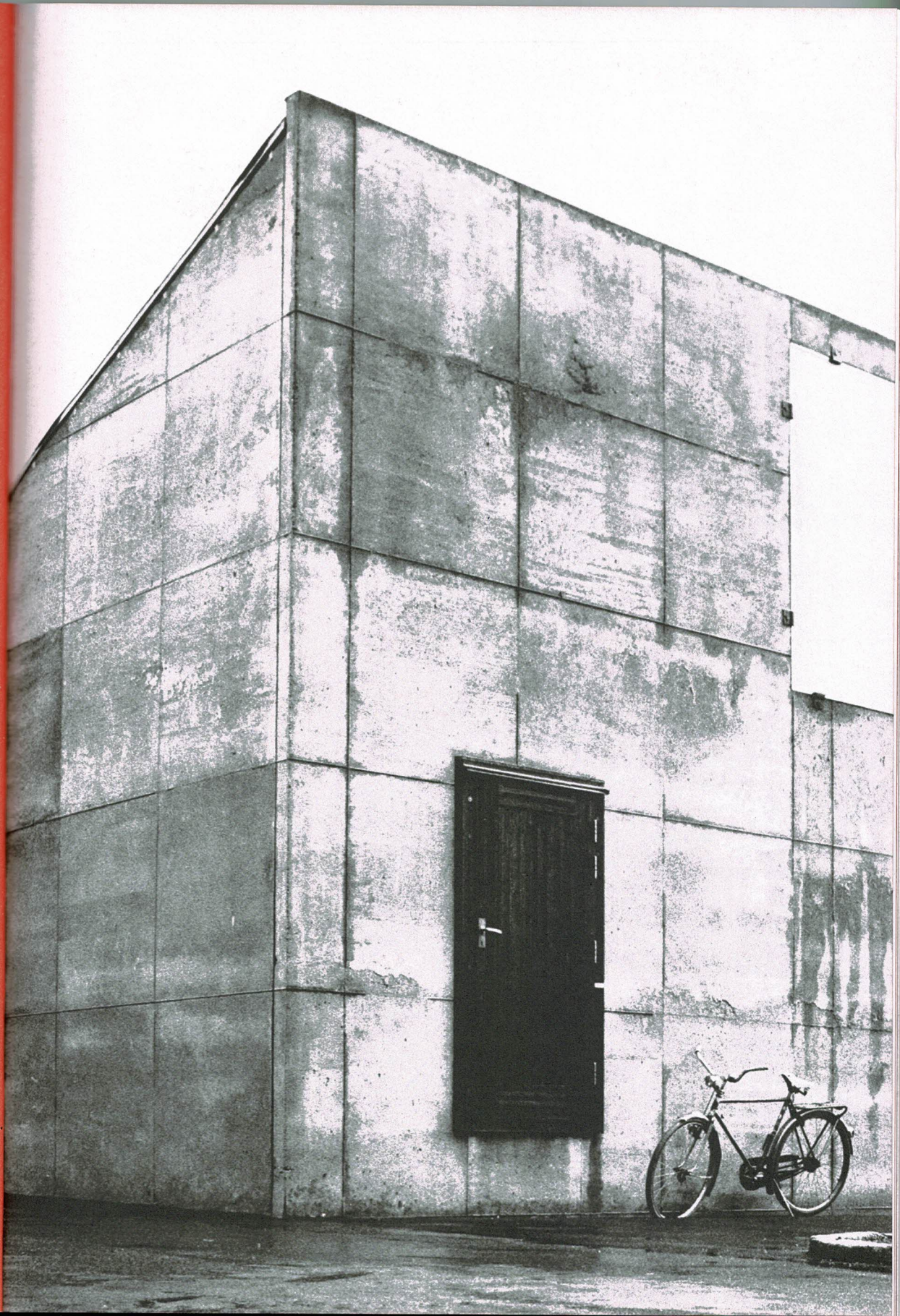
Ha sido Profesor Invitado y conferenciante, entre otras, en las Universidad de Roma-La Sapienza; la Escuela de Arquitectura NTNU-Trondheim; la Real Escuela de Arquitectura de Copenhague; la Universidad Católica de Río de Janeiro y las Escuelas de Arquitectura de Dallas y Cooper Union de Nueva York.

Ha recibido, entre otros, el Premio Internacional AR+D y el Premio Saloni por el Centro de Documentación de los Nuevos Ministerios de Madrid y los Premios ATEG2010, BIGMAT 2012 y ENOR-Madrid 2012 por el Edificio de Laboratorios y Almacenes Químicos de la UAH.

En los años 2000 y 2012 participó en la Bienal de Venecia de Arquitectura. Su obra ha sido expuesta y publicada extensamente en España y el extranjero. En 2009 y 2010 ha sido becario de la Real Academia de España en Roma.

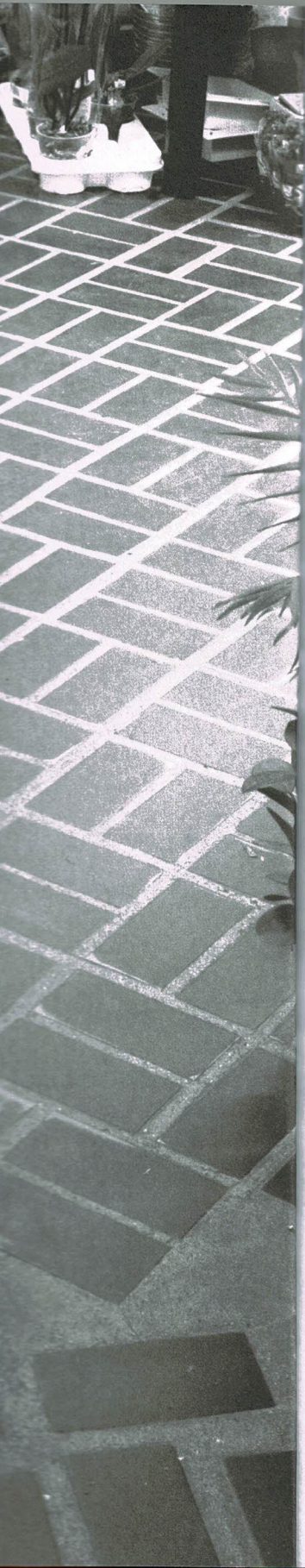
Ha recibido el Premio Extraordinario de Tesis Doctoral de la UPM 2013-2014 por su tesis con título *Asplund versus Lewerentz*.







FI—Acabado cerámico del suelo del Quisco de las Flores.



El Acabado cerámico del suelo del Quiosco de las Flores.

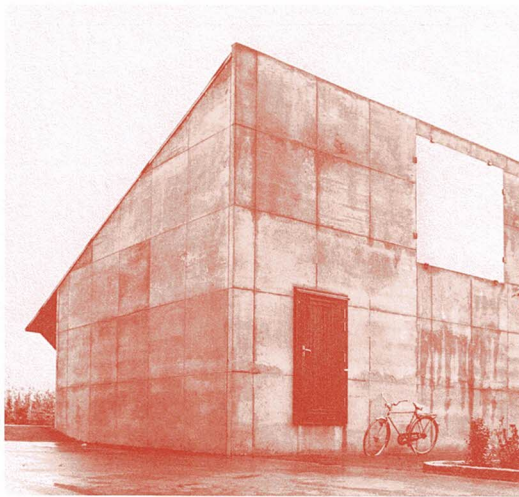
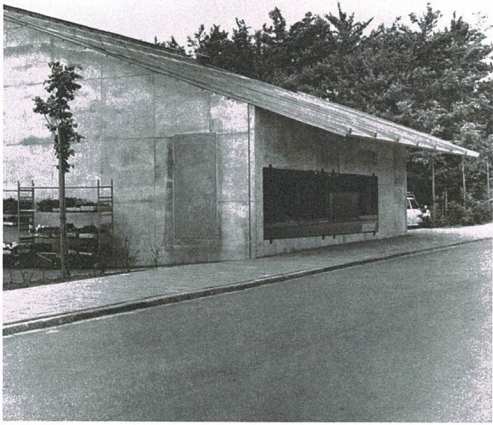
HÉCTOR FERNÁNDEZ ELORZA EL QUIOSCO DE LAS FLORES DEL CEMENTERIO DE MALMÖ SIGURD LEWERENTZ, 1972

La cubierta del Quiosco de las Flores del Cementerio de Malmö, proyectado y construido por Sigurd Lewerentz con la ayuda de Bernt Nyberg entre 1972 y 1974, (F2) se resolvió con un paño inclinado de mínimo espesor, que no hace más que acusar, en base al grosor y la sensación de peso, sus diferencias con los muros del pabellón. La marcada pendiente de dicho plano, el voladizo de éste hacia la entrada del cementerio y sobre el expositor, y la manera en que soporta la extensión de la cubierta para no engrosar el filo a la altura de los visitantes, mantienen la tensión de un paño que recoge los brillos y tonos del cobre humedecido negado al hormigón de los muros.

A este contraste entre los muros y la cubierta hay que sumar nuevamente las diferencias con las que se plantea el techo interior respecto al resto de los paramentos del pabellón. Cubierto el paño superior interior e inclinado del pabellón con una lámina asfáltica acabada en aluminio, se crea en este caso un halo evanescente en la parte superior del quiosco, que contrasta tanto con el peso y el acabado del hormigón de los muros como con el pavimento cerámico de geometría irregular.

La cubrición asfáltica acabada en aluminio fue utilizada por primera vez por Lewerentz en su propio estudio de Skåne a finales de la década de los cincuenta. Se trataba de un material utilizado en Inglaterra para el aislamiento de las bases de las carreteras que Lewerentz reutilizó para aislar buena parte de sus últimos proyectos, dejando visto el acabado de la lámina de aluminio.

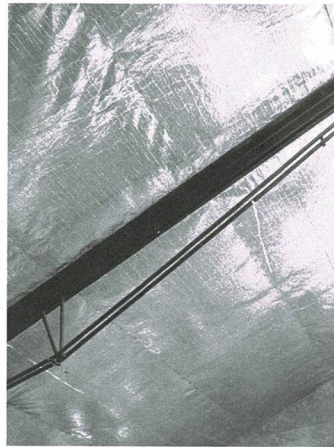
Como ocurre en otros proyectos de Lewerentz, se vuelve de esta forma a determinar una indefinición de la cobertura de la sala, que además de crear una iluminación uniforme



sobre las plantas expuestas en el interior, remiten a la misma condición intangible del techo que el propio Lewerentz había proyectado en la Capilla de la Resurrección del Cementerio del Bosque de Estocolmo. Pero a diferencia de la oscuridad con la que se resolvía esa inmaterialidad en la capilla de Estocolmo, el quiosco utiliza la luz del norte, proveniente de los dos grandes ventanales del pabellón, como principal elemento de indeterminación. Una luz lenta y flotante, como corresponde a una latitud nórdica, que enciende el paño del techo y que irradia o absorbe, como un periscopio, de manera intensa e inverosímil el cielo cambiante.

En el concurso del Centro Parroquial de Växjö (F3), el último proyecto propuesto por Lewerentz en 1974, también en colaboración con Nyberg, se vuelve a plantear una operación de indefinición de los paramentos en el espacio interior de la Iglesia.

Dispuesto en este caso bajo un desarrollo vertical cilíndrico, un lucernario nuevamente orientado al norte recoge toda la luz del proyecto. Un espacio vertical abierto en sus cuatro frentes por sendas puertas, donde todos los paños de la iglesia por encima de la altura de dichas aberturas, de dos metros y medio de altura, se recubren del mismo aluminio reflectante que el Quiosco de las Flores. Material con la capacidad de encender el interior de la iglesia, con el único recurso de la luz filtrada a través del lucernario. Ya no es un paño cenital de techo, colmatado de luz en el Quisco o escondido en la sombra en la Capilla de la Resurrección, el que contiene el estrato intangible superior, sino un paramento que circunscribe toda la



F2—Quisco de las Flores. Fachada sur y oeste, fachada norte y este, ventanal interior, estructura y acabado del techo.

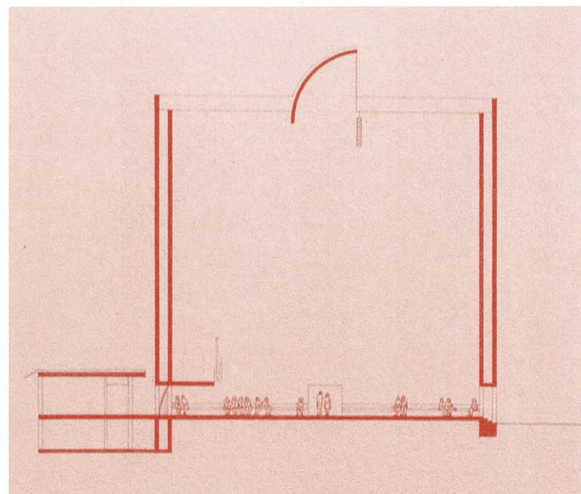
F3— Iglesia de Växjö. Maqueta de la propuesta.



de las Flores. Fachada sur
ada norte y este, ventanal
uctura y acabado del techo.



F3— Iglesia de Växjö. Maqueta y sección
de la propuesta.

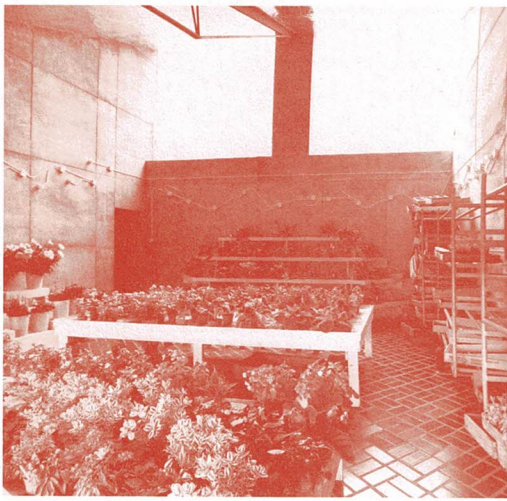


iglesia, menos la pequeña franja a la altura del hombre, con la intención de llevar esta vez hasta los propios pies de la sala la reverberación lumínica.

El único de los bancos de la Iglesia de Växjö rodea toda la sala, utilizando de respaldo los propios muros cilíndricos. En la latitud de Estocolmo, con un lucernario al norte y a la altura que está dispuesto, es fácil imaginar una iglesia tremendamente oscura, donde la poca luz que hubiese iluminado el estrato inferior se hubiera contenido sobre el reflejo de las paredes, recogiendo, como un sudor frío, las espaldas de los allí sentados. Un paño iluminado que hubiese encerrado un volumen con fuertes paralelismos con el interior de la Capilla del Bosque, proyectada por Asplund igualmente en el Cementerio del Bosque, al contener con unos paños inmatereales, la luz de la sala de manera similar a la estrategia planteada con la cúpula de Asplund.

Al igual que en la Capilla del Bosque, la Iglesia de Växjö, de haber sido construida por Lewerentz, hubiese planteado una similitud espacial sorprendente con el precedente de Asplund: un espacio central de planta circular, iluminado cenitalmente a través de un lucernario, organizado por estratos, y donde estos últimos contrastan en función de la materialidad de sus paramentos matizados por la luz.

En todos estos proyectos, el Quisco de las Flores y la Capilla de la Resurrección realizados por Lewerentz, o la Capilla del Bosque, proyectada por Asplund, la fuerte materialidad de los suelos contrasta con indefinición de los techos. Es probable, vista la tendencia, que el suelo propuesto para la Iglesia de Växjö hubiese seguido la misma tendencia.



F4— Quisco de las Flores.
Interior y acabado cerámico del suelo.

Fijémonos en el acabado del suelo del Quisco (F4). Se trata de una pieza cerámica rectangular, de color gris y tonalidad mate, colocada por parejas alternas y en diagonal respecto a la planta del quisco. En la modulación estándar de dichas piezas se incluyen piezas individuales en algunos de los módulos centrales, creando un juego variable del patrón. Además, los extremos de dicha retícula, en su encuentro con las aristas y esquinas de los muros, se alían con las juntas variables para no romper ninguna de las piezas. Dichas juntas, abierta igualmente en la totalidad del suelo para provocar una continuidad de la unión, se realizan con un mortero fratasado que permite adaptar el dibujo vibrante a la geometría del proyecto.

En definitiva, Lewerentz nos propone dos maneras de mirar con dos estratos diferenciados. La próxima y cercana del suelo y las flores, y la distante y lejana de la indeterminación del techo iluminado. Un suelo lleno de matices frente a un techo evanescente e inmaterial. Quizás un anticipo, en una parada previa para recoger unas flores, a la situación que con posterioridad se pueda dar en un enterramiento, ya dentro del cementerio; con esa mirada a la tierra y al féretro allí depositado acompañada por los fugaces vistazos al cielo en busca de consuelo.